

## LA RECONCILIACIÓN: UN ENCUENTRO DE AMOR (RECONCILIACIÓN 2)

**OBJETIVO:** Descubrir en el sacramento de la reconciliación el llamado que Jesús nos hace a vivir en el perdón con Dios, consigo mismo y nuestros hermanos.

### 1. MOTIVACIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El catequista tendrá en el centro del salón una persona atada de las manos, los pies, con los ojos vendados y la boca tapada. Pedirá a los jóvenes que caminen alrededor y observen, sin tocar ni hablar.

En plenaria se compartirá la siguiente pregunta:

¿Qué fue lo que más les llamó la atención de este símbolo?

### 2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El catequista preparará un camino con afiches y carteles con frases e interrogantes.

Se invita a los jóvenes a pasar por el camino y observar el material:

Al inicio del camino encontrarán la frase "Yo sé Señor que mi vida sin ti, es como esta hoja seca en mis manos... sin vida" (Alrededor de la frase habrá hojas secas, una por participante) se pide tomar las hojas para observarlas, tocarlas y responder: ¿se parece mi forma de vida a esta hoja seca?

Continuarán el recorrido hacia las imágenes que manifiestan actitudes de odio, falta de generosidad, falta de perdón, irresponsabilidad, orgullo, falta de fe, impureza, egoísmo, desobediencia, pereza.

Posteriormente, leen los interrogantes:

- ¿Qué situaciones de mi vida recuerdo en que haya perdonado?
- ¿Cuándo no he pedido perdón?
- ¿Por qué no pedí perdón?

Después de que las hayan leído, el catequista les pide a los jóvenes que en parejas se respondan estas preguntas o si mejor desea, el catequista puede pedir a 2 o 3 jóvenes que compartan sus respuestas en plenaria.

Para finalizar, el catequista invita a los jóvenes a compartir el ejercicio realizado con las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de sensación se siente cuando perdonas y cuando eres perdonando?
- ¿Por qué crees que las personas no perdonan?

### 3. ANALISIS DE LA EXPERIENCIA:

Los jóvenes se sentarán en el piso y en el centro se dispone la frase: "El Padre te ama y está feliz por tu regreso". Se invitará a los jóvenes a escuchar la parábola del hijo prodigo, el catequista podrá narrarla de forma amena o proclamar el evangelio:

#### ***Lucas 15, 11-32***

A medida que el catequista vaya contando la parábola o al finalizar podrá compartir con los jóvenes los puntos más destacados de la historia frente al tema que se está trabajando: el perdón, la reconciliación, la confesión.

### APORTE DE LA REFLEXIÓN:

En la parábola del hijo, pródigo en pecar, y del padre, pródigo en perdonar y amar, la reconciliación es la unión de dos voluntades: la del padre que respeta la libertad del hijo dándole la parte de la herencia que le corresponde y tomando, luego, la iniciativa de salir al camino a atisbar el arribo del descarriado, y la voluntad del hijo que, también por iniciativa propia, decide, muerto de hambre, regresar, humillarse, dialogar, pedir perdón a su padre, no importa el castigo que él imponga. Nuestro Padre del cielo está siempre dispuesto a respetar nuestra libertad, a sabiendas de que esta libertad, nuestra "Libertad" de la que estamos gozando para elegir el mal, no es la misma LIBERTAD que Él nos dio para volar como águilas hacia Él que es el Bien. El

nos tolera, conoce nuestra fragilidad y por eso, se nos muestra pródigo en toda clase de dones para que los invirtamos en nuestra salvación, dones que no podemos dudar en malgastar.

Y una vez que le hemos fallado a semejante Padre, no duda ÉL en dejar por un momento “las 99 ovejas en el campo y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla y cuando la encuentra, contento la pone sobre sus hombros “Lucas 15, 4-5”. De nuestra parte si queremos imitar al hijo de la comparación evangélica, debemos hacer uso de nuestra reflexión y de nuestra voluntad para tomar la decisión, ayudados de la oración, de reconciliarnos acudiendo al Sacramento de la Reconciliación.

La parábola del Hijo Pródigo, en la que el padre recibe con todo cariño a su hijo que retorna a la casa luego de haberse marchado por el mundo derrochando la fortuna que había recibido. Así, nuestro Padre celestial nos abre los brazos con su misericordia infinita para recibirnos con todo su amor cada vez que acudimos a ÉL. Y el sacramento de la Reconciliación nos permite ese encuentro con nuestro Creador.

## **APORTE:**

### ***EL SACRAMENTO DE LA CONFESIÓN***

El sacramento de la Penitencia se constituye en torno al proceso de la conversión de un creyente que ha roto, por el pecado, la opción fundamental de la fe, realizada en el Bautismo.

Para comprender bien este sacramento y, en consecuencia, celebrarlo convenientemente, es necesario comprender el pecado como ruptura de la orientación global de la vida de cara a Dios y al prójimo, y la conversión como una vuelta para reedificar la estructura de la personalidad.

El sacramento de la Penitencia existe para expresar y celebrar un aspecto muy importante de la salvación. La Iglesia tiene conciencia de que, aun después de haber roto la opción de la fe bautismal. Dios ofrece de nuevo el perdón; no se retira nunca al hombre la posibilidad de reorientar su vida.

En este sacramento se ofrece la oportunidad de reestructurar el núcleo de la personalidad, la gama de los afectos, la escala de valores, la fuente de las actitudes; mira directamente a ayudar y a celebrar el esfuerzo por restañar las relaciones con los demás y por vivir en medio de la sociedad de acuerdo con las exigencias del Evangelio.

Este camino de recuperación, cuyo motor es la gracia de Dios, no es fácil ni cuestión de un momento.

La conversión se da en el corazón: en el núcleo o reducto donde se encuentra la raíz de la persona. Sin embargo, esta conversión tiene un punto de referencia, a fin de poder reconocer su autenticidad: las obras.

No es suficiente con «querer» convertirse; la oferta del perdón es también «poder» convertirse. Quien quiera convertirse y no lo consiga, tendrá que ir pensando que no quiere de verdad. La gracia da la confianza en que, si se quiere, se puede. Los «frutos dignos de penitencia» son parte muy importante de la celebración del sacramento. Sólo la praxis nos puede revelar si un pecador ha sido perdonado por Dios. La Iglesia reconcilia teniendo en cuenta la garantía de la verdadera conversión.

Dios siempre nos perdona, en la oración con fe y contrición podemos pedir perdón y recibirlo de parte del Padre, sin embargo, la Iglesia nos invita a celebrar ese perdón, a reconciliarnos con la comunidad celebrando con alegría el perdón que recibimos de Dios. El sacramento de la reconciliación es la celebración mas perfecta del don del perdón.

### ***PASOS PARA UNA BUENA CONFESIÓN***

Hay problemas para los cuales, si es necesario ir a un psicólogo, pero existen muchas personas que tienen miedo de confesarse con un sacerdote e intentan aliviar su conciencia yendo a un psicólogo, pero con quien tienen que arreglar sus problemas es con Dios.

Hay cinco requisitos para hacer una buena confesión.

## **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Antes de confesarnos debemos examinarnos para saber en qué hemos caído. Ponernos ante Dios que nos ama y quiere ayudarnos. Analizar nuestra vida y abrir nuestro corazón sin engaños.

## **ARREPENTIMIENTO**

Debemos por ello sentir un verdadero dolor por nuestros pecados porque ofenden a Dios, no es simplemente romper una norma, es romper el corazón de Jesús, por ello debemos sentir un verdadero arrepentimiento por nuestras faltas.

## **PROPOSITO DE NO VOLVER A PECAR**

Y si verdaderamente amo, no puedo seguir lastimando al amado. De nada sirve confesarnos si no queremos mejorar. Podemos caer de nuevo por debilidad, pero lo importante es la lucha, no la caída. Si no elegimos lo que es bueno, el pecado nos acecha a la puerta, nos desea, pero podemos dominarlo.

## **CONFESIÓN**

Al fin podemos ir a decir nuestros pecados al confesor. No podemos pretender confesarnos directamente con Dios, El mismo ha instituido el sacramento de la confesión, eso quiere decir que Dios quiere que nos confesemos con un sacerdote que en la confesión actúa como el mismo Jesucristo.

El Sacerdote es un instrumento de Dios. Hagamos a un lado la "vergüenza" o el "orgullo" y abramos nuestra alma, seguros de que es Dios quien nos escucha y perdona.

## **RECIBIR LA ABSOLUCIÓN Y CUMPLIR LA PENITENCIA**

Es el momento más hermoso, pues recibimos el perdón de Dios, si verdaderamente nos confesamos con conciencia, honestidad y arrepentimiento. La penitencia es un acto sencillo que representa nuestra reparación por la falta que cometimos.

## **4. DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA:**

Siguiendo el ejemplo del hijo prodigo, que "volvió en sí", ahora el catequista invita a los jóvenes a recordar el encuentro pasado donde pudieron examinar un poco su conciencia y ser conscientes del arrepentimiento que necesitamos para poder caminar en el proceso de la conversión.

El catequista le entregará a cada joven su corazón, y los invitará para que lo miren detenidamente, mientras tanto el catequista les preguntará: si quieren que sus corazones vuelvan a quedar limpios de impurezas, así como cuando lo moldearon. Pues para quedar limpios es necesario el compromiso, de nada sirve buscar el perdón cuando no hay un firme compromiso de cambiar.

Después los invitará para que le pasen el corazón a la persona de la derecha, y luego con música para ambientar les pedirá que con delicadeza limpien el corazón de su compañero, como signo de que la reconciliación es un proceso y una celebración comunitaria, cuando nos reconciamos con Dios también nos reconciamos con la Iglesia, con la comunidad. Además, para celebrar el sacramento de la confesión es necesario la persona de Cristo en el sacerdote que como instrumento nos escucha, orienta, aconseja y direcciona el proceso de conversión del alma. Se sugieren las siguientes canciones para ambientar estos momentos:

- Dame un nuevo corazón
- Todo lo haces nuevo – Athenas
- Si conocieras como te amo – Hermana Glenda

Después de haber limpiado el corazón del compañero, se sugiere invitar a los jóvenes para que oren un momento por la vida de su compañero, con el corazón de ese otro en sus manos.

Para finalizar, el catequista les pedirá a los jóvenes que entreguen el corazón a su dueño con un abrazo, signo de la alegría del perdón. El catequista también con alegría animará para que entre todos se abracen alegremente, pues el Señor siempre espera con los brazos abiertos a los hijos amados que vuelvan a Él.

## **MATERIALES**

- Venda
- Cuerdas
- Cinta
- Frases impresas
- Imágenes impresas

## **MATERIALES QUE LLEVA CADA CATEQUISTA**

- Ambientación
- Velón
- Biblia
- Bafle
- Imagen de Jesús o Crucifijo
- Hojas secas grandes para cada joven
- Corazones de los jóvenes